

11-14-80



© LFL 1980

DESCRIPTION:

CU Toht. Column of fire is in front of Toht & out of focus, slightly to the left side of the frame. Just before the end of the shot, the column, originally red, starts to turn to white-blue.

ELEMENTS:

Plate - Toht
Column of fire - Pyro

DIALOGUE:

Handwritten signature: K. H. W. A. T.

SCENE NO.:

SHOT NO.

0A51

OF

NOTES:

FRAME COUNT

ANIMATION:

PROC. PLATE NO.

RAIDERS

PAGE

92

El origen de Indiana Jones se encuentra en la fascinación por el cine de aventuras clásico y en la imaginación de dos de los narradores más influyentes del cine contemporáneo: **George Lucas** y **Steven Spielberg**. A mediados de los años setenta, Lucas llevaba tiempo pensando en recuperar el espíritu de los viejos seriales cinematográficos que había visto de niño.

Aquellas historias de los años treinta y cuarenta presentaban exploradores intrépidos, ciudades perdidas, villanos sin escrúpulos y artefactos misteriosos. Eran relatos rápidos, llenos de peligros y cliffhangers, concebidos para mantener al público en tensión semana tras semana. Lucas quería rescatar ese tono, pero adaptarlo al gran cine de aventuras moderno. La idea empezó a tomar forma en 1977, poco después del estreno de *La guerra de las galaxias*.

Lucas se encontraba de vacaciones en Hawái con Steven Spielberg, que acababa de terminar *Encuentros en la tercera fase*. Durante una conversación junto al mar, Spielberg confesó que siempre había querido dirigir una película de James Bond. Lucas respondió que tenía algo mejor: un aventurero arqueólogo inspirado en los héroes pulp y en los seriales de matiné.

Así comenzó a dibujarse la figura del profesor universitario que, lejos de las aulas, se adentraba en templos perdidos y ruinas olvidadas para recuperar objetos antiguos cargados de misterio. El nombre del personaje también tiene una historia curiosa. Lucas tenía un perro malamute de Alaska llamado Indiana, que lo acompañaba a menudo durante la escritura de *La guerra de las galaxias*. De ese animal tomó el nombre del protagonista.

El apellido «Jones» se eligió por su sencillez y por su sonoridad anglosajona directa. El personaje completo se llamaría Henry Walton Jones Jr., pero el mundo lo conocería como Indiana Jones. La mezcla de profesor respetable y aventurero temerario era parte esencial del concepto: un hombre capaz de traducir inscripciones antiguas, pero también de escapar de trampas mortales y de enfrentarse a enemigos armados con poco más que un látigo y su ingenio.

El proyecto tomó forma definitiva con *En busca del arca perdida* (1981). Dirigida por Spielberg y protagonizada por **Harrison Ford**, la película narra la búsqueda del Arca de la Alianza antes de que los nazis pudieran apoderarse de ella. La combinación de arqueología, mitología bíblica, persecuciones espectaculares y humor convirtió la película en un fenómeno mundial.

Indiana Jones apareció en pantalla con su sombrero fedora, su chaqueta de cuero y su látigo, elementos que rápidamente se transformaron en iconos reconocibles del cine popular. La escena inicial del templo con la enorme roca persiguiendo al héroe resume perfectamente el espíritu del personaje: aventura pura, misterio antiguo y peligro constante. El éxito llevó a nuevas aventuras.

En *Indiana Jones y el templo maldito* (1984) el personaje se enfrentaba a un culto oscuro en la India colonial y a una sociedad secreta que utilizaba antiguos rituales para ejercer el poder. La película exploraba un tono más sombrío y fantástico. Cinco años después llegó *Indiana Jones y la última cruzada* (1989), donde la historia incorporaba un elemento inesperado: la relación entre Indiana y su padre, interpretado por **Sean Connery**.

La búsqueda del Santo Grial añadía un componente histórico y religioso que reforzaba la mezcla de aventura, leyenda y arqueología que define la saga. En el fondo, el atractivo del personaje reside en una idea muy simple: la del explorador que busca en el pasado algo más que riqueza. Indiana Jones persigue reliquias, pero también conocimiento.

Sus aventuras mezclan arqueología, historia, religión y mito, recordando que cada objeto antiguo contiene una historia capaz de conectar épocas y civilizaciones. Por eso, más allá de las persecuciones, los templos malditos o las trampas imposibles, Indiana Jones encarna una fantasía universal: la de descubrir que el mundo aún guarda secretos esperando a ser encontrados y que el pasado sigue influyendo en el presente de maneras inesperadas.